

















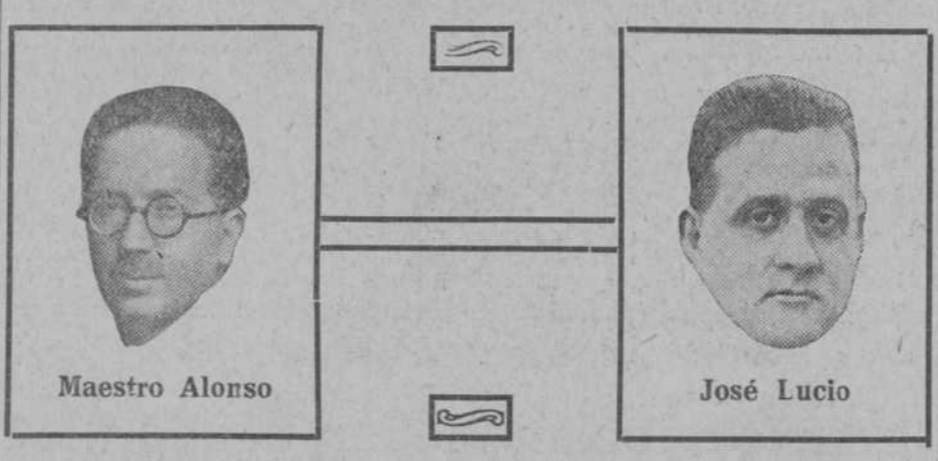
EN LA MESA DEL CAFE

A OCHO DIAS VISTA

No contaba hoy contigo. Me habian dicho que estabas fuera de Madrid. Si, abandoné la corte; pero, desgraciadamente, mi falta fué sólo de seis días. Por dónde estuviere? Santander y Gijón. En la primera de las ciudades capitales actúa con gran éxito la compañía Melá-Cibrián. El estreno de "Un alto en el camino", del pastor poeta, fué un verdadero triunfo. Idéntico resultado tuvo la obra al ser estrenada en Bilbao y San Sebastián. Benito Cibrián está entusiasmado con la nueva comedia, y cree que cuando se conozca en Madrid será la consagración del poeta de Ocaña y un dineral para quien la estrene. ¿Que será él, ¿no? A eso se "tira". En el Pereda hacen las delicias de los santanderinos las huérfanas de Riancho, de Madrid. En el Jovellanos de Gijón, María Palón está actuando con éxito; en el Dindurra, la estupenda compañía de Lara está haciendo una formidable campaña. Como en todas partes, el clou de la temporada lo constituye el estreno de "El hijo de Polichinela", del insigne Benavente. Y dime, ya que hablas de los de Lara: ¿sabes algo de lo que preparan para la próxima temporada? Desde luego sé que ahora están ensayando "Cura de reposo", comedia en tres actos, que Enrique García Velloso estrenó en Buenos Aires—donde se hizo doscientas noches—y que Muñoz Seca ha adaptado a nuestra escena con el título de "La cura". Cuenta también D. Eduardo Yáñez con la obra de fama mundial "Jazz", de la que ha hecho una perfecta traducción Matilde Muñoz y Marroquín y con obras de nuestros más prestigiosos ingenios. En cambio, yo sé que cuenta con una obra, de la que tú no tienes ni idea. Por ejemplo? Por ejemplo... que el otro día se presentó en Miraflores de la Sierra—pintoresco pueblo serrano, donde alivia de sus males don Eduardo Yáñez—el aplaudido y joven autor Sr. Suárez de Deza, a leerle una modernísima comedia titulada "La señorita del Citroën"; que a la lectura asistieron el alcalde y las personalidades de más viso de la colonia veraniega, y que fué tal el éxito de lectura, que D. Eduardo no dejó al Sr. Suárez de Deza ni llevarse el original y que éste pasó inmediatamente al "copista" para los fines consiguientes. Buena señal. ¡Calcula! Y por aquí ¿qué hubo en estos días? Pocas cosas y mucha actividad en las compañías próximas a salir. Enrique Borrás, Paço Morano, Manolo González, Bassó-Navarro, Herrero-Asquerino, Manolo Paris, Alarcón-Canales y Martínez Sierra ultiman sus preparativos. Por fin, ¿qué actriz lleva Manolo Paris? María Rosa Frías. Tirso Escudero ha contratado a la notable Ana Siria. ¿Sale María Mayor? No; las dos actrices caben en la compañía, y las dos estarán toda la temporada. Para la compañía "Cinema-Teatro" se ha contratado a Fernando Montenegro, a la señorita Gorostegui, la inteligentísima actriz que llevaba de segunda Margarita Xirgu, y al señor Russte Luis Maura, que ha contratado a Pilar Pérez, para que con Antonia Herrero y Marianito Asquerino formen el "grueso" de la nueva compañía. Debuta el 23 de septiembre, ¿no? Justo. El 23 de septiembre, en Córdoba. De allí irá a Alicante, Albacete, Sevilla, y si se ponen de acuerdo con Pordomingo, quizá hagan una larga temporada en Valencia. Y Manolo Paris, ¿hacia dónde dirige sus pasos? El día 3 debutará en el Circo de Zaragoza; luego va a Huesca, Pamplona, San Sebastián, Burgos, Vitoria, Valladolid, y más tarde a Galicia. Lleva Manolo Paris como bandera una nueva obra de Vidal y Planas, titulada "La virgen del Infierno". Por fin, se ha alistado en la compañía de Martín la Wieden. Por fin, sí. Y también se ha contratado allí a Lledó, a Heredia y a José Pastor. Y a Monjardín, ¿no? Parece que el excelente actor y la Empresa de Martín están al habla, y que opinan a favor de Monjardín los autores de "Todo el año es Carnaval" la revista de gran éxito que, estrenada en Novedades, es la elegida para inaugurar la temporada en el coliseo de la calle de Santa Brígida. Y de la Zarzuela, ¿qué? Pues de la Zarzuela, nada! Sigue sin reunirse la compañía, y estamos a 22 de agosto. ¿Encontraron, por fin, baritoneo? Aunque alguien te diga que sí, tú dices conmigo que no. Es lástima que no figuren en el Teatro Nacional los nuevos valores del arte lírico en España. Verdaderamente. Porque se va a dar el caso gracioso—sin merma para el prestigio de los cantantes que se elijan—que al maestro Vives le van a estrenar "La villana" ¡los mismos cantantes que hace catorce años le estrenaron "Maruxa"! Tienes razón. Como casi siempre. Y del Centro, ¿qué hay? Yo, con certeza, no sé nada. Pero te contaré lo que oí—sin quitar punto ni coma—de labios de un amigo de los dueños de la casa: "El nuevo propietario del teatro de Calderón piensa explotarlo por su cuenta. Hay la posibilidad de que lo inaugure la compañía Ladrón de Guevara-Rivelles, y que en segundo lugar actúe una gran compañía de ópera—formada a base de eminentes cantantes españoles: Fleta, la Llacur, la Revenga, el baritoneo Damiani, Telmo Vela—, bajo las órdenes de Ercol Casali, y no sería difícil que durante esta brillante actuación se estrenara "La villana", del maestro Vives. ¡No me lo digas!! No; si yo no te digo nada. Te refero lo que oí a un amigo de la propiedad del teatro Calderón. Toma pan, y moja!... ¿Que es caldo de liebre, ¿no? Justamente. Y tú que opinas de ese notición? Yo?... Mira, vamos a hablar de otras cosas. Sabrás que Apolo, Esalva y Pavón ultiman sus preparativos para sus inauguraciones respectivas. Pero yo: ¿eso de "La villana"? El Alkazar abrirá sus puertas el 16 de septiembre, y, como sabes, ese día se estrenará la comedia en tres actos, de Pepito Fernández del Villar, "Don Elemento". De manera que me tengo que resignar a no saber...! Satanela, la monísima Satanela, y la no mecos sugestiva Custodia Romero, actuaron

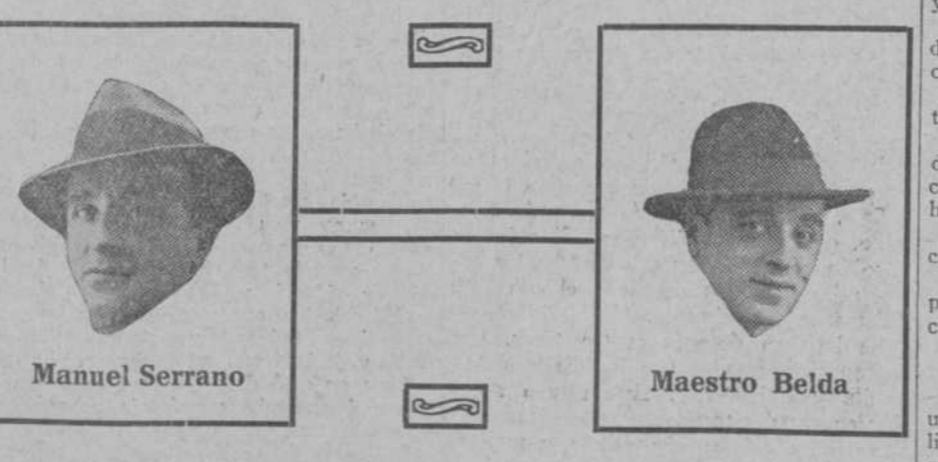
TEATRO CHUECA

EL EXITO MAYOR DEL AÑO



LAS AVIADORAS

Tarde, a las siete Noche, a las once



EL CUENTO SEMANAL LA PARRANDA

El tío Cachaza era el hombre que tenía peor fama en cuatro o cinco lugares a la redonda. Todo lo malo que ustedes puedan figurarse se le achacaba al tío Cachaza en aquel pueblito de la ribera del Segura. Había sido contrabandista faccioso, monedero falso... ¡Qué sé yo! Se decía que siempre anduvo en riñas de taberna, y se murmuraba que había matado moralmente a la madre de sus hijos. Como es natural, todos los habitantes de la huerta rehúan el encontrarse con él, y sólo iban a su fragua—porque el tío Cachaza era el herrero del pueblo—los que no tenían más remedio que utilizar sus servicios. Y llegaban a tal punto la odiosidad y el desprecio hacia aquella familia, que no hubo jamás mocico que alternara con Jaime, ni huertana que cruzase su palabra con Carmelica. ¡Pobres pagadores de una deuda que no habían contraído! Aquella mañana habían sido felices por primera vez en su vida los dos hijos del tío Cachaza. El encontró casa donde servir, lejos de aquella fragua que tanto le había tostado la piel y lejos de aquellos hombres que tanto le habían destruido el corazón... Ella oyó los primeros juramentos de amor; de un amor que ella desesperaba de alcanzar, de un amor con que ella soñara en sus tiempos de chiqueta. Para Jaime hubo una familia que no sabía la historia de su padre, y que buscaba un hombre honrado que le cuidara la hacienda. Para Carmelica hubo un mozo que perdona las culpas del herrero y que buscaba una mujer bonita que llegara a ser la alegría de su hogar. Era Vicentico un mocetón como un castillo, y uno de los hombres de mejor corazón que hubo en el pueblo desde mucho antes de los tiempos de Mari-Castaña. Y este cálculo mío les hará comprender a ustedes lo desgarrada que estaba la cruzología en aquella aldea de la huerta. Vicentico no cabía en el pellejo de puro satisfecho. Había triunfado una vez más la bondad de su alma, y en ella llevaba, como trofeos de su victoria, la alegría y el consuelo que le causaban las promesas de amor de Carmelica; las primeras promesas de aquel corazón que él había sabido conquistar, dejándose de escrúpulos y de tonterías. Y no he de decir a ustedes lo satisfecho que estaba Carmelica... Tan satisfecho, que en las dos semanas que hacía que hablaba con Vicentico había olvidado todos los desprecios que antes la hicieron y desdén de todas las indirectas que constantemente le dirigían. ¿No la quería él?... ¿No la había dicho su Vicentico que ella era sólo responsable de sus actos?... ¿No la aseguraba a todas horas que ella era la criatura más buena que él había conocido?... ¿No había hecho ella propósito firmísimo de entregar entero su corazón a aquel hombre que le daba con su cariño la felicidad que nunca tuvo?... ¿No iba a vivir ella nada más que para mirarse en sus ojos?... ¡Pues qué la importaba ya que los hombres la despreciaran y que las mujeres se rieran de ella!... ¡De ella... que iba a ser más feliz que todas sus vecinas juntas! Porque tenía la convicción de que su amor no amenguaría jamás, mientras a ella le quedase un soplo de vida. ¡Acaso cuando su padre la obligaba a que "hiciese aire" en la fragua, se apagaron, en una sola vez siquiera, los carbones que en ella ardían? ¡Pues cómo había de amenguar su cariño, si Carmelica era la encargada de mantener su fuego, no por obligación, si por deseo vivísimo de su corazón de amante y de agradecido!... Que la quisiera siempre su Vicentico, y a buen seguro que no acabaría nunca aquella felicidad, ni se preocuparía jamás por nada ni por nadie, que no fueran el hombre de su cariño... y los demás seres, que no vivían sino, pero que ella veía en sueños... de las siete noches de la semana... lo menos seis y media... Ha dicho no sé quién que todos bebemos en la fuente de la dicha en un vaso agujereado, y que al acercarlo a nuestros labios ya está casi vacío. La felicidad de Carmelica murió apenas nacida... Fué, por lo visto, una broma, broma cruel, de la Fortuna, de esa diosa que dispone a su antojo de todos los mortales... ¡Querían quitarle el cariño de su Vicentico!... Aquellos a quienes tanto indignaban las infamias de su padre, aquellos que, sin motivo alguno, destruían su ventura; ¡aquellos eran también unos infames! Y eso que Vicentico estaba dispuesto a no dejarse rendir... ¡A él que le importaban los antecedentes del tío Cachaza, si Carmelica era buena?... ¡Qué tenía él que ver con las diabluras del herrero, si la hija era un ángel de la tierra?... ¡Iba él a casarse con el padre?... El quería para mujer una mocica honrada, cariñosa, trabajadora... ¡y más que había sido de su familia aquel que vendió a Cristo por los cuartos!... Pero era mucho sermonearle y mucho amenazarle y mucho gruñirle para que el mozo pudiese soportar con paciencia aquella cruzada. Su padre, el cura, el maestro, el alcalde, el juez, sus amigos, las mozas, todos a una, todos empeñados en quitarle de la cabeza aquella tontería... Tontería... Más tonterías eran ellos que se pasaban las horas muertas predicando en desierto. Ya ten convenceremos—le decía el cura. Dificilísimo está. Por buenas o por malas, tú te rendirás—le gruñía su padre. Antes tén que ir pa hacia arriba las aguas del río... Pero no contaba el mozo con la huésped. Que llegaron las quintas, que cayó soldado y que su padre le libraba de cargar con el choppo a condición de que había de renunciar a sus amos con la hija del herrero. —Pues no renuncio, ¡ea!—gritó enfurecido Vicentico. —Allá tú—le replicó su padre con la mayor tranquilidad. —Dos años se pasan pronto. Con media docena de cartas se entretienen esos veinticuatro meses, y luego ¡Dios dirá!... Y se despidió de Carmelica, cogió su hatillo y se fué a servir al rey. No había llegado Vicentico a Murcia cuando recibió su padre el nombramiento de cartero del pueblo que le proporcionaba el hijo del cacique. —¡Ya ha caído en la red el prober!...—decían los padres del quinto. Y, efectivamente, a sus manos fueron a parar y en sus manos quedaron todas las cartas de Vicentico a Carmelica. —¿Qué le pasará!—se preguntaba él. —¿Me habrá olvidado?—pensaba ella. Y al cabo de dos meses de no saber el uno del otro, no faltó quien dijo a Carmelica que él escribía a otra moza de la huerta, ni quien escribiese a Vicentico que a ella la habían sorprendido malamente con un chaitán que se alojaba en la fragua. —Por eso no me ha contestado a mis cartas—se decía Vicentico—, ¿y pa esto me he

GACETILLAS FUENCARRAL.—Un conjunto grandemente artístico, insuperable en el género de variedades, es el que debuta esta noche. Baste saber que en él se hallan comprendidos el Trío Lara, de triunfos resonantes en todos los locales donde actúa; la genial y elegante bailarina Carmelita Sevilla y la sin par "estrella" de los primeros campamentos de la iglesia llamando a los fieles a la misa que costaban los padres de Vicentico... FELIPE PEREZ CAPO

PASATIEMPOS Para dar satisfacción a los deseos de gran número de nuestros lectores, a partir de este número publicaremos semanalmente una sección de pasatiempos, de la que se ha encargado nuestro colaborador y buen aficionado "K de T". DE TOREROS

esplendidez NA 1 Z O ROMBO LÉASE horizontal y vertical. Primero. Consonante. Segundo. En el ejército. Tercero. Arbusto. Cuarto. Nombre propio. Quinto. Diversión. Sexto. Envoltura. Séptimo. Vocal. CHARADA Prima dos: di a Rosalía que es todo. (La ve cualquiera.) Y por si no lo sabia, general es del primero. Las soluciones en el número próximo. "K de T"